



Materia:

Intervencion Educativa

Nombre de la alumna:

Ana Silvia Lázaro Valencia.

Actividad:

Mapa Conceptual

UNIDAD II

EVALUACIÓN DE PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA.

Catedrática:

Dra. Nayeli Morales Gómez.

Doctorado en Educación

Tercer Cuatrimestre

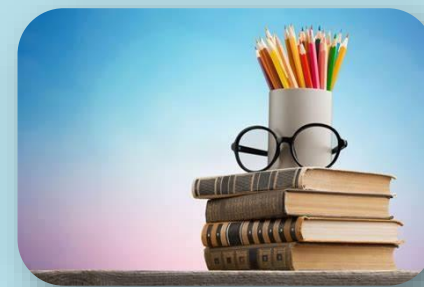
Villahermosa, Tabasco, Junio 2022.

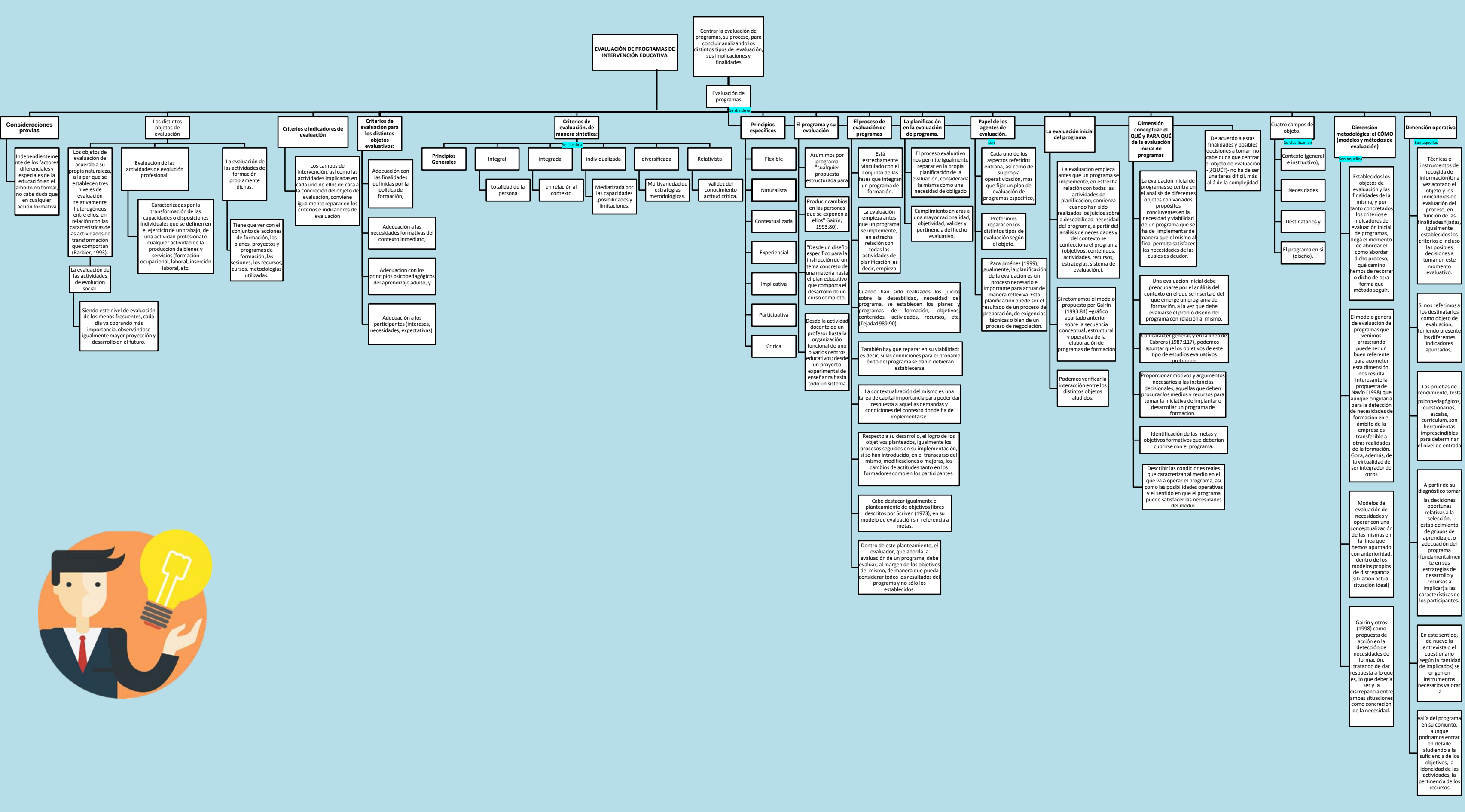
**UNIDAD II
EVALUACIÓN DE PROGRAMAS DE
INTERVENCIÓN EDUCATIVA.**

3. 2.1 Introducción.

2.2 La evaluación de programas.

2.3 La evaluación inicial del programa.





EVALUACIÓN DE PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA

Centrar la evaluación de programas, su proceso, para concluir analizando los distintos tipos de evaluación, sus implicaciones y finalidades

Evaluación de programas

- Consideraciones previas
- Los distintos objetos de evaluación
- Criterios e indicadores de evaluación
- Criterios de evaluación para los distintos objetos evaluativos:
- Criterios de evaluación de manera sintética:
- Principios específicos
- El programa y su evaluación
- El proceso de evaluación de programas
- La planificación en la evaluación de programa.
- Papel de los agentes de evaluación.
- La evaluación inicial del programa
- Dimensión conceptual: el QUÉ y PARA QUÉ de la evaluación inicial de programas
- Cuatro campos de objeto.
- Dimensión metodológica: el CÓMO (modelos y métodos de evaluación)
- Dimensión operativa

Consideraciones previas

- Independientemente de los factores especiales de la educación en el ámbito no formal, no cabe duda que en cualquier acción formativa
- Los objetos de evaluación de acuerdo a su propia naturaleza, a la par que se establecen tres niveles de evaluación relativamente heterogéneos entre ellos, en relación con las características de las actividades de transformación que comportan (Barbier, 1993).
- La evaluación de las actividades de evolución social.
- Siendo este nivel de evaluación de los menos frecuentes, cada día va cobrando más importancia, observándose igualmente mayor proyección y desarrollo en el futuro.

Los distintos objetos de evaluación

- Evaluación de las actividades de evolución profesional.
 - Caracterizadas por la transformación de las capacidades o disposiciones individuales que se definen en el ejercicio de un trabajo, de una actividad profesional o cualquier actividad de la producción de bienes y servicios (formación ocupacional, laboral, inserción laboral, etc.
- La evaluación de las actividades de formación propiamente dichas.
 - Tiene que ver con el conjunto de acciones de formación, los planes, proyectos y programas de formación, las sesiones, los recursos, cursos, metodologías utilizadas.

Criterios e indicadores de evaluación

Los campos de intervención, así como las actividades implicadas en cada uno de ellos de cara a la concreción del objeto de evaluación, conviene igualmente reparar en los criterios e indicadores de evaluación

Criterios de evaluación para los distintos objetos evaluativos:

- Adecuación con las finalidades definidas por la política de formación.
- Adecuación a las necesidades formativas del contexto inmediato.
- Adecuación con los principios psicopedagógicos del aprendizaje adulto, y
- Adecuación a los participantes (intereses, necesidades, expectativas).

Criterios de evaluación de manera sintética:

Se clasifica

- Principios Generales
- Integral
 - totalidad de la persona
- Integrada
 - en relación al contexto
- Individualizada
 - Mediatizada por las capacidades, posibilidades y limitaciones.
- Diversificada
 - Multivariedad de estrategias metodológicas.
- Relativista
 - validez del conocimiento actitud crítica.

Principios específicos

- Flexible
- Naturalista
- Contextualizada
- Experiencial
- Implicativa
- Participativa
- Crítica

El programa y su evaluación

- Asumimos por programa "cualquier propuesta estructurada para
 - Producir cambios en las personas que se exponen a ellos" (Gairín, 1993:80).
- "Desde un diseño específico para la instrucción de un tema concreto de una materia hasta el plan educativo que comporta el desarrollo de un curso completo;
- Desde la actividad docente de un profesor hasta la organización funcional de uno o varios centros educativos; desde un proyecto experimental de enseñanza hasta todo un sistema

El proceso de evaluación de programas

- Está estrechamente vinculado con el conjunto de las fases que integran un programa de formación.
- La evaluación empieza antes que un programa se implemente, en estrecha relación con todas las actividades de planificación; es decir, empieza
- Cumplimiento en aras a una mayor racionalidad, objetividad, validez y pertinencia del hecho evaluativo.
- Cuando han sido realizados los juicios sobre la deseabilidad, necesidad del programa, se establecen los planes y programas de formación, objetivos, contenidos, actividades, recursos, etc. (Tejada 1989:90).
- También hay que reparar en su viabilidad; es decir, si las condiciones para el probable éxito del programa se dan o deberían establecerse.
- La contextualización del mismo es una tarea de capital importancia para poder dar respuesta a aquellas demandas y condiciones del contexto donde ha de implementarse.
- Respecto a su desarrollo, el logro de los objetivos planteados, igualmente los procesos seguidos en su implementación, si se han introducido, en el transcurso del mismo, modificaciones o mejoras, los cambios de actitudes tanto en los formadores como en los participantes.
- Cabe destacar igualmente el planteamiento de objetivos libres descritos por Scriven (1973), en su modelo de evaluación sin referencia a metas.
- Dentro de este planteamiento, el evaluador, que aborda la evaluación de un programa, debe evaluar, al margen de los objetivos del mismo, de manera que pueda considerar todos los resultados del programa y no sólo los establecidos.

La planificación en la evaluación de programa.

- El proceso evaluativo nos permite igualmente reparar en la propia planificación de la evaluación, considerada la misma como una necesidad de obligado cumplimiento.
- Cumplimiento en aras a una mayor racionalidad, objetividad, validez y pertinencia del hecho evaluativo.

Papel de los agentes de evaluación.

Son

- Cada uno de los aspectos referidos entraña, así como de su propia operativización, más que fijar un plan de evaluación de programas específico,
- Preferimos reparar en los distintos tipos de evaluación según el objeto.
- Para Jiménez (1999), igualmente, la planificación de la evaluación es un proceso necesario e importante para actuar de manera reflexiva. Esta planificación puede ser el resultado de un proceso de preparación, de exigencias técnicas o bien de un proceso de negociación.

La evaluación inicial del programa

- La evaluación empieza antes que un programa se implemente, en estrecha relación con todas las actividades de planificación; comienza cuando han sido realizados los juicios sobre la deseabilidad-necesidad del programa, a partir del análisis de necesidades y del contexto se confecciona el programa (objetivos, contenidos, actividades, recursos, estrategias, sistema de evaluación.).
- Si retomamos el modelo propuesto por Gairín (1993:84) –gráfico apartado anterior– sobre la secuencia conceptual, estructural y operativa de la elaboración de programas de formación
- Podemos verificar la interacción entre los distintos objetos aludidos.

Dimensión conceptual: el QUÉ y PARA QUÉ de la evaluación inicial de programas

De acuerdo a estas finalidades y posibles decisiones a tomar, no cabe duda que centrar el objeto de evaluación –¿QUÉ?– no ha de ser una tarea difícil, más allá de la complejidad

La evaluación inicial de programas se centra en el análisis de diferentes objetos con variados propósitos concluyentes en la necesidad y viabilidad de un programa que se ha de implementar de manera que el mismo al final permita satisfacer las necesidades de las cuales es deudor.

Una evaluación inicial debe preocuparse por el análisis del contexto en el que se inserta o del que emerge un programa de formación, a la vez que debe evaluarse el propio diseño del programa con relación al mismo.

Con carácter general, y en la línea de Cabrera (1987:117), podemos apuntar que los objetivos de este tipo de estudios evaluativos pretenden

- Proporcionar motivos y argumentos necesarios a las instancias decisionales, aquellas que deben tomar la iniciativa de implantar o desarrollar un programa de formación.
- Identificación de las metas y objetivos formativos que deberían cubrirse con el programa.
- Describir las condiciones reales que caracterizan al medio en el que va a operar el programa, así como las posibilidades operativas y el sentido en que el programa puede satisfacer las necesidades del medio.

Cuatro campos de objeto.

Se clasifican en

- Contexto (general e instructivo),
- Necesidades
- Destinatarios y
- El programa en sí (diseño).

Dimensión metodológica: el CÓMO (modelos y métodos de evaluación)

Son aquellas

- Establecidos los objetos de evaluación y las finalidades de la misma, y por tanto concretados los criterios e indicadores de evaluación inicial de programas, llega el momento de abordar el cómo abordar dicho proceso, qué camino hemos de recorrer o dicho de otra forma que método seguir.
- El modelo general de evaluación de programas que venimos arrastrando puede ser un buen referente para acometer esta dimensión. nos resulta interesante la propuesta de Navío (1998) que aunque originaria para la detección de necesidades de formación en el ámbito de la empresa es transferible a otras realidades de la formación. Goza, además, de la virtualidad de ser integrador de otros
- Modelos de evaluación de necesidades y operar con una conceptualización de las mismas en la línea que hemos apuntado con anterioridad, dentro de los modelos propios de discrepancia (situación actual-situación ideal)
- Gairín y otros (1998) como propuesta de acción en la detección de necesidades de formación, tratando de dar respuesta a lo que es, lo que debería ser y la discrepancia entre ambas situaciones como concreción de la necesidad.

Dimensión operativa

Son aquellas

- Técnicas e instrumentos de recogida de información) Una vez acotado el objeto y los indicadores de evaluación del proceso, en función de las finalidades fijadas, igualmente establecidos los criterios e incluso las posibles decisiones a tomar en este momento evaluativo.
- Si nos referimos a los destinatarios como objeto de evaluación, teniendo presente los diferentes indicadores apuntados..
- Las pruebas de rendimiento, tests psicopedagógicos, cuestionarios, escalas, curriculum, son herramientas imprescindibles para determinar el nivel de entrada
- A partir de su diagnóstico tomar las decisiones oportunas relativas a la selección, establecimiento de grupos de aprendizaje, o adecuación del programa (fundamentalmente en sus estrategias de desarrollo y recursos a implicar) a las características de los participantes.
- En este sentido, de nuevo la entrevista o el cuestionario (según la cantidad de implicados) se erigen en instrumentos necesarios valorar la
- valía del programa en su conjunto, aunque podríamos entrar en detalle aludiendo a la suficiencia de los objetivos, la idoneidad de las actividades, la pertinencia de los recursos



Referencias Bibliográficas:

http://www.carcheles.es/export/sites/default/galerias/galeriaDescargas/diputacion/dipujaen/formacion/centro-documental/Evaluacixn_programas_de_formacixn.pdf

Alex Mazzei (presidenta), Pablo Cayota, Alejandro Maiche, Limber Elbio Santos, Marcelo Ubal y Oscar N. Ventura.. (2016). Evaluación de la evaluabilidad de un programa. En Guía metodológica de evaluación de programas educativos(1 -23). Montevideo: Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEEd)